

## El retorno al trabajo es la meta pendiente del Paime

Ander Larrazabal, coordinador Paime del Consejo Médico Vasco, ha señalado que la reincorporación de los médicos enfermos a su puesto de trabajo es parte fundamental de su recuperación y no se está consiguiendo.

**Karla Islas Pieck. Barcelona 14/11/2008**

El retorno al trabajo es una de las grandes asignaturas pendientes del Programa de Atención Integral al Médico Enfermo (Paime), según Ander Larrazabal, coordinador Paime del Consejo Médico Vasco. En su opinión, la reincorporación en el puesto laboral no sólo es parte fundamental de la recuperación del médico enfermo, sino que debería ser la esencia de estos programas, "pero tenemos que admitir que muchos de los objetivos en este campo no los hemos conseguido y que queda mucho trabajo por hacer".

Actualmente, es común que los médicos que vuelven a su trabajo no sean bien aceptados ni por la Administración, ni por los gestores de su centro, ni por sus propios compañeros de trabajo y una de las causas podría ser que no existe un protocolo específico después del tratamiento. Larrazabal ha adelantado que en el País Vasco se implantará un análisis modal de fallo y efecto para evaluar esta parte del proceso y ha aprovechado la ocasión para extender la posibilidad de participar al resto de asistentes de otros programas.

En la mesa sobre enfermedad, estrés y salud, celebrada en el congreso del Paime, presidida por Ramón Garido, presidente del Colegio de Médicos de Ciudad Real, y moderada por Antoni Gual, coordinador de la Unidad de Evaluación Paimm-retorn, también ha participado Jenny-Cozens, de la Universidad de Londres; Ricardo de las Cuevas, secretario del Colegio de Cantabria, y Salvador García, profesor de la Universidad de Barcelona (UB).

### **El miedo a ser juzgados**

Michael Gendel, del programa de salud del médico en Denver, Colorado (Estados Unidos), ha explicado a Diario Médico que el principal obstáculo para el éxito de estos programas es la desconfianza por parte de los médicos. Es por ello que debe ser una prioridad garantizar la confidencialidad de los usuarios durante todo el proceso.

Tras 22 años de trabajo continuo, este centro ha conseguido que el 40 por ciento de los médicos enfermos acudan de manera voluntaria, lo que él señala como un indicador de confianza. A su juicio, una de las metas de este tipo de programas debe ser crear una cultura entre los médicos de que son vulnerables a la enfermedad y que pueden ser ayudados, ya que muchos de ellos sienten que enfermarse es sinónimo de ser malos profesionales y tienen miedo a ser juzgados por necesitar la intervención de otros médicos para recuperar su propia salud. Para él, esto podría explicar la creencia de que los médicos son muy malos pacientes.

Diario Médico